



Centro de Asesoría y Estudios Sociales
Atocha, 91 2º
28040 Madrid
Tel: 91 429 11 13 Fax: 91 429 29 38
www.nodo50.org/caes caes@nodo50.org

La crisis de los GAKs

La Red de los GAKs estamos hoy en un proceso de crisis. Se cuestiona la identidad de los GAKs al menos en los siguientes ejes: a) forma de relación y criterios de cooperación y solidaridad con l@s productoras/es de hortalizas; b) organización, participación interna y dinamización; c) crecimiento (justificación, objetivos y formas de hacerlo); d) participación en los movimientos sociales antiglobalización.

Relación productoras/es consumidoras/es

Hay actualmente diferentes apuestas de relación directa consumidoras/es-productoras/es entre los grupos de consumo. Los que se definen e identifican como BAH y los que lo hacen como GAKs. Los GAKs siempre hemos promovido una relación directa, prioritaria y estratégica, de diálogo y reconocimiento en condiciones de igualdad con una Red de productoras/es¹. Esto implica que no sólo se compran verduras a l@s agricultoras/es ecológic@s cuya oferta sea más ventajosa, sino que se impulsa un proyecto compartido, fraternalmente entre uno o vari@s productoras/es coaligad@s y la red de consumidoras/es.

Participar de un proyecto basado en el apoyo mutuo entre productoras/es y consumidoras/es exige el reconocimiento de las especificidades de cada uno de ellos. Una cosa es pertenecer a un proyecto común y otra el conjunto de problemas particulares que tanto l@s productoras/es como l@s consumidoras/es deben enfrentar en su actividad cotidiana. Dichas diferencias no se han querido reconocer ni en el BAH, ni en el sector de consumidores de la Red seguidor@s incondicionales del BAH. Esto ha

¹ Las Redes de Productoras/es han sido proyectos más débiles que la Red de GAKs, al menos hasta ahora. La primera fue con Jesús Lázaro y el entorno Burgos-Palencia. Tuvo incluso un nombre, “Labranzas artesanas”, y la vocación de construir una amplia Red de productoras/es en Castilla y León, sobre la base de Redes de Grupos de consumo en diversas ciudades (Madrid, Valladolid). El impulso era casi exclusivo de Jesús y cuando cesó en su relación con nosotr@s, la Red de productoras/es se disolvió como un azucarillo. Nosotr@s no abandonamos el modelo. Fuimos a buscarlo a la Vera como el lugar más adecuado para promover una relación próxima a Madrid. Las razones fueron diversas: mejores condiciones agroclimáticas que Burgos; estar fuera de los circuitos de exportación y tener como salida natural de mercado agroecológico a Madrid; mantener aún agricultura tradicional y población agraria; estar recibiendo población neorural buscando la recuperación de las relaciones campo-ciudad. Aunque en esos momentos estaba naciendo el BAH y algun@s de nosotr@s incluso estábamos asesorando dicho proyecto desde su inicio, los GAKs no aceptamos su propuesta inicial de disolvernos en el proyecto BAH, porque nuestra apuesta principal era una alianza campo-ciudad. En la Vera buscábamos un caldo de cultivo propicio para apoyar proyectos asociativos o en asociación de divers@s agricultoras/es. Agricultoras/es que vivieran como nosotr@s la necesidad de establecer unas relaciones directas, personales, entre la producción y el consumo, entre el campo y la ciudad, comapartiendo denuncia del modelo de agricultura química y globalizada que expulsa población agraria, que degrada los alimentos y genera una competencia beligerante con las condiciones de producción y de vida de los países del Sur. El primer intento de Red en la Vera fracasó por diferencias internas de modelo de producción y comercialización. Ahora parece que está la semilla para que pueda consolidarse una Red de productoras/es y tiene un entorno más favorable al abrigo de la Plataforma “Contra la guerra, otro mundo es posible” de la Vera y el Valle del Tietar.

impedido dialogar sobre los problemas que generaban dichas diferencias. A nuestro entender, el modelo BAH propicia una relación con los grupos de consumo en que la solidaridad y el apoyo mutuo tienen una dirección prioritaria desde el consumo hacia la producción. La actividad de sensibilización y formación solo se respalda si redundan en esta dirección y como altavoz del propio proyecto BAH. La identidad político-social de la red de consumidoras/es al considerarse como un mero auxiliar de la producción del BAH, está condenada a una permanente minoría de edad. La teoría política del proyecto BAH considera la distinción consumidoras/es-productoras/es no sólo perniciosas, sino que debe desaparecer para mejor armonía de la relación. Sin embargo, esa desaparición dogmática sólo sirve para impedir que afloren las diferentes dinámicas y necesidades existentes entre productoras/es y consumidoras/es, estableciendo una relación de subordinación estructural de la Red de consumidoras/es hacia la cooperativa de productoras/es.

Cuando los grupos de consumo exploran inquietudes o necesidades, más allá de las que satisfacen a la dinámica de la parte productora del BAH, esta actividad se considera atentatoria para el proyecto, produciéndose un cierre de filas numantino en defensa del mismo. Sin embargo, estas diferencias y necesidades que, a menudo, expresan carencias reales del proyecto BAH, se externalizan mediante una relación instrumental con otras estructuras, como es el conjunto de la Red de GAKs y la Coordinadora de los Grupos de Madrid.

Cuando surgió el BAH, proyecto del que somos cofundadores, impulsamos el apoyo de la Red de GAKs a dicho proyecto productivo². Sin embargo, la deriva autoreferente del BAH nos obligó, tras dos años de intentos fallidos para debatir los problemas desde dentro, a abandonar dicho proyecto. Pero el solape que nosotr@s mism@s promovimos, al facilitar la inclusión del BAH en la Red de consumidoras/es, ha supuesto la reproducción exacta de los problemas que teníamos en el BAH, dentro de la Red de GAKs. La situación actual es la de la reducción de la Red de los GAKs a un satélite del BAH. La imposibilidad de hablar libremente de los problemas que ocasiona esta complejidad organizativa nos supone el bloqueo de las posibilidades de desarrollo, superación de las deficiencias, desarrollo y crecimiento de la Red.

Resumiendo: hasta la fecha, el sector de consumidoras/es del BAH, perteneciente a la Red de GAKs, parece incapaz de reconocer los problemas de asimetría y falta de equidad que entrañan un déficit de reconocimiento a:

- otr@s productoras/es y/o alternativas que también apuestan por una relación directa, solidaria y de mutuo apoyo entre productoras/es y consumidoras/es;
- redes autogestionadas de grupos de consumo de las que sus propios grupos son parte;
- otros proyectos de consumo agroecológico con diversos modelos de funcionamiento y de relación productoras/es-consumidoras/es que se organizan y esfuerzan por cooperar, afianzando lo que les une y promoviendo un espacio para resolver las necesidades que por separado, no son capaces.
- la necesidad, más o menos expresada, de los grupos de consumo pertenecientes al BAH para autoorganizarse en la compra de otros productos que en la huerta del BAH no hay (todas las compras conjuntas que se han hecho han sido puntuales y contando con el trabajo, contactos y saber hacer de los GAKs).

² El BAH tiene grupos de consumo que no pertenecen a los GAKs, además de los que sí pertenecen. Desde el inicio del BAH, algunos GAKs lo consideramos un proyecto cercano al que había que impulsar y ayudar. Por eso, no sólo varios GAKs nos hicimos también grupos de consumo del BAH e hicimos campaña de apoyo y divulgación frente a la ocupación, sino que todo el proyecto de los GAKs se abrió ofreciendo el reparto interno que teníamos, a todos los grupos del BAH.

Al no reconocer estas otras realidades, y por otro lado, coexistir dentro del BAH grupos de consumo que se relacionan con otr@s productoras/es, con los GAKs y con la Coordinadora de Grupos de Madrid, se ha negado tanto el señalamiento de estos problemas como la posibilidad de discutirlos, impidiendo la expresión de las diferencias, calificando estas expresiones de violencia y desarrollando técnicas para impedir que progresen en las asambleas otras posiciones distintas a las propias. La adhesión política al proyecto BAH por parte de much@s de sus seguidor@s, ha llegado a tal grado de subjetivismo como para describir el actual solape del BAH y los GAKs como producto de una penetración de los GAKs en el BAH.

Ha sido especialmente sensible, en la descrita unilateralidad del BAH, la iniciativa de hacerse cargo de la totalidad de la distribución-transporte en Madrid a los grupos de consumo del BAH y de los GAKs. Por nuestra parte, señalamos lo inconveniente de esta propuesta ante el déficit de reconocimiento y de diálogo expresados. Sin embargo, se impuso la necesidad de dar trabajo a media jornada a una persona más del grupo de trabajador@s del BAH, lo cual suponía, además, el control de otras fases del proyecto (en este caso el transporte-distribución) desde el grupo de trabajador@s. Estos factores pesaron sobre cualquier otra consideración. El resultado fue la fractura en dos de la distribución y transporte interno de los GAK³.

Tras más de un año de hostilidad por intentar un diálogo sobre los problemas mencionados y observando que no compartíamos el modelo de relación que parecía mayoritario, con mucho pesar, pero también con mucho alivio, el GAK del CAES decidimos dejar el BAH. Sin embargo, y dado que los problemas que señalábamos estaban basados en un solapamiento de proyectos no reconocido, las dificultades de comunicación no sólo no han desaparecido, sino que se han agudizado al interior de los GAKs, con la misma imposibilidad de reconocer los problemas y hablar libremente de ellos. El más evidente ha sido la negativa a hacer transparente el número de bolsas del BAH, junto con el número de familias comprometidas con la Vera en los grupos que están en ambos proyectos. Este secretismo oculta el distinto grado de compromiso con el BAH y la Vera de los grupos mixtos y distorsiona tanto la distribución solidaria del transporte, como la organización del trabajo voluntario y necesario para otros productos, no de huerta, que los grupos también reciben.

Impedir que en las asambleas de los GAKs haya una información transparente sobre el apoyo real que recibe cada uno de los dos productoras/es, supone negar un estatus de igualdad entre el BAH y l@s productoras/es de la Vera. Dado que los compromisos con el BAH son incuestionables, esto implica, por un lado, trasladar todas las inestabilidades sobre los compromisos de consumo con la Vera y, por otro, impedir que este hecho sea visible.

La red de productoras/es de la Vera

La Red de productoras/es de la Vera necesita grupos de consumo que se comprometan con ell@s de forma estratégica y no sólo instrumental. Que acomoden sus esfuerzos de crecimiento a las posibilidades de expansión en calendario, cantidad, calidad y diversidad de sus productos y así afianzar las posibilidades de ampliación de ambas redes⁴.

³ En los últimos meses se pierden cajas o no se sabe dónde van a parar o aparecen arrinconadas en Seco al cabo de varios días.

⁴ La relación con Praoniño se ha inscrito en base a este acuerdo, como complementariedad de aquellos productos que no se dan en la Vera, o no se dan en la misma época, o no hay suficientes para las demandas que hacemos. Praoniño no cuenta con los GAKs como compradores exclusivos, ni planifica su producción en base a nuestras necesidades, sino que vende su producción a diversos modelos de consumo (grupos, tiendas, transformación para artesanía, etc.).

Las explotaciones agrícolas comprometidas en exclusividad con nosotr@s, necesitan reciprocidad por nuestra parte. Precisan una interdependencia mutua que armonice lo más posible las necesidades de ambas partes y permita reconducir los imprevistos que la planificación no puede prever o que han surgido con posterioridad. Flexibilidad desde la transparencia y fidelidad. Respetarse y cuidarse.

Las relaciones con la Coordinadora de Grupos de Madrid

Aparte de los productos de huerta, objeto de esta relación privilegiada entre productoras/es y consumidoras/es, el suministro de otros productos a los GAKs no requiere una organización que tenga ese compromiso. Sin embargo, su funcionamiento exige una gran cooperación de los grupos de consumo entre sí. La oscilación en los volúmenes repercute fuertemente en los costes de transporte y distribución y obliga a asumir responsabilidades y a emplear muchas horas de trabajo. La corresponsabilidad en estas tareas es muy débil, especialmente por parte de los que pertenecen al BAH.

El consumo de este tipo de productos está creciendo en cantidad y calidad, gracias a la Coordinadora de Grupos de Madrid⁵ y se desarrolla mayoritariamente en cooperación con otros grupos ajenos a los GAK (salvo carne, miel y legumbres). Respecto a esta Coordinadora, los GAKs debemos funcionar como un solo grupo. Sin embargo, la incomunicación que padecemos impide resolver los nuevos problemas que trae la Coordinadora en cuanto a corresponsabilidad y coordinación.

En la medida en que la Coordinadora se consolide, la tendencia compartida por los grupos integrantes, es ampliar las compras conjuntas porque permiten, tanto aumentar significativamente nuestras capacidades de compra, como la llegada a Mercamadrid a unos costes inferiores de transporte y aprovechar la distribución conjunta que tenemos. Si esta ampliación requiriese más días de reparto, favorecería a la/s persona/s encargada/s del transporte.

Sin embargo, los GAKs, abrumados por las diferencias internas, también mantenemos un uso instrumental de la Coordinadora, externalizando nuestros problemas organizativos y asumiendo poco trabajo de ese espacio común. Los vetos ejercidos sobre la representación de los GAKs en la Coordinadora, han ampliado la presencia de personas de los GAKs, pero bloqueado de hecho la coordinación de los GAKs con la Coordinadora. De hecho, los grupos que tienen responsabilidades en la gestión de las frutas no asisten a las reuniones y tampoco procuran coordinarse con las personas que sí van. Sortejan esta coordinación con contactos bilaterales con algunas personas de los otros proyectos. Una vez más, las “soluciones” que no parten de los problemas reales, porque los ocultan, sólo sirven para agravar dichos problemas. Eso genera en la práctica falta de transparencia de la información y de los acuerdos de las reuniones, además de constituir una falta de respeto a la dedicación de otr@s compañer@s.

La mayoría de los GAKs ni siquiera se siente involucrado con la Coordinadora a pesar de que come gracias a su trabajo. Las actividades promovidas en común por la Coordinadora han tenido poco éxito entre los GAKs. Tampoco podemos reducir injustamente la identidad de la Coordinadora, a la de un organismo para realizar compras conjuntas. La mayoría de los grupos que la componen han expresado su interés de profundizar en otros objetivos, aún por definir entre todos.

⁵ La Coordinadora surgió en noviembre de 2001, en la búsqueda de un espacio de apoyo mutuo y cooperación entre proyectos de consumo agroecológico diversos (en cuanto a origen, vínculo y forma organizativa) pero compartiendo los mismos problemas (cómo llegar a más gentes, cómo mantener el consumo, cómo resolver el transporte y construir día a día, desde la práctica, el concepto de agroecología y consumo responsable). Al promover soluciones compartidas y que nos refuercen, en lugar de seguir debilitándonos en solitario, hemos potenciado nuestras capacidades y minorado algunos de nuestros problemas.

La participación en los movimientos sociales antiglobalización

Pocas actividades presentan un perfil tan enfrentado en los hechos con la producción de alimentos del capitalismo global como la producción agroecológica y la distribución en circuitos cortos. Las personas que participan, desde diversas motivaciones, en nuestras redes, realizan, aunque no lo sepan, una práctica antiglobalización.

Esta contradicción, habitual en cualquier actividad asociativa, exige por parte del sector más politizado, no asumir una representación no otorgada expresamente. Nadie puede forzar la voluntad de otr@s haciéndoles partícipes en un movimiento social sin la previa información, discusión y expresión libre del deseo de pertenecer o no, a dicho movimiento.

El capitalismo global utiliza la inseguridad alimentaria que él mismo ha creado. Genera un mercado de alimentación de biológica (que no ecológica), a través del cual incorpora a los sectores de alto poder adquisitivo a su propia lógica globalizadora. Nosotr@s no debemos actuar así. En el tratamiento prudente y respetuoso de la contradicción señalada está el porvenir de la agroecología y el consumo responsable como movimiento social enfrentado a la globalización. Sin embargo, tampoco nadie puede impedir que la parte más consciente, precisamente la creadora e impulsora de estas redes, ejerza su libertad, sin más condición que representarse a sí misma, de participar en los movimientos sociales, enriqueciéndolos y enriqueciéndose.

El argumento de “o tod@s o ningun@”, como criterio de participación en el movimiento, es tan autoritario como su opuesto: tod@s. Esta cuestión también ha sido objeto de un doloroso debate, dentro del BAH y, como no podía ser menos, dentro de los GAKs.

Cuando miembros de la cooperativa de productoras/es del BAH, participaban en foros, escribían artículos, en representación del BAH, sin que la asamblea (integrada por productoras/es y consumidoras/es) tuviéramos ni arte ni parte, no había ningún problema en dicha participación en los movimientos sociales. Sin embargo, cuando desde sectores externos a la cooperativa de productoras/es del BAH, se promovían cursos, se proponía participar en debates, jornadas o cualquier otra actividad vinculada al movimiento antiglobalización, y muy especialmente, se intentaba crear un espacio de conocimiento, debate y cooperación entre distintas experiencias agroecológicas, todo ello, pasando por la asamblea, estas iniciativas han sido sistemáticamente bloqueadas. Con tal de impedir una participación en la que el grupo de trabajador@s del BAH no apareciera como única referencia de la producción agroecológica, se ha consentido en mantener el proyecto fuera del movimiento antiglobalización.

Este renglón constituye otro ejemplo de un rasgo esencial de la ideología del BAH y sus seguidor@s. Nosotr@s pensamos que esta actitud no es buena para construir un movimiento social agroecológico con un núcleo anticapitalista y antiglobalización fuerte y unido. Sin este núcleo no podremos garantizar que, en el crecimiento que precisamos para sobrevivir, que implica una necesaria pluralidad, no perdamos nuestra identidad, convirtiéndonos en parte del paisaje de la alimentación globalizada. Debemos enfrentarnos a dos elementos contradictorios: 1) la dimensión mínima para funcionar con una eficacia básica y 2) mantener una agroecología sin trampas. Hasta ahora hemos sido incapaces de abordar esta contradicción.

A modo de resumen

La enorme acumulación de problemas prácticos para la supervivencia de los proyectos de producción y consumo de alimentos al margen del mercado global, ha sido imposible de tratar por las razones anteriores. El bloqueo de la discusión por parte de los sectores que mantienen una adhesión inquebrantable con el BAH, ha llegado a extremos insostenibles. A nuestro juicio, tras mucho tiempo de esfuerzos vanos y disgus-

tos, creemos que es necesario evitar más tensiones. Nos hemos visto obligad@s, en estas páginas, a hacer un nuevo esfuerzo de expresión de los problemas. Pensamos que sin un consenso sobre la naturaleza de los mismos, sólo podemos prolongar el desgaste y el agobio. En la producción y el consumo agroecológico de alimentos, no hay dos planos separados: uno, supuestamente político y el otro, supuestamente práctico. Más allá de los discursos, es en la forma de expresar, debatir y resolver los problemas concretos, donde nos jugamos el ajuste entre lo que predicamos y lo que hacemos.

Con todos los respetos hacia los muchos valores positivos del proyecto BAH y sus seguidoras/es, no deseamos seguir resolviendo sus deficiencias y dificultades como una obligación a cumplir con la obediencia debida, como si fuera un destino inapelable.

Creemos que ha llegado el momento de que cada palo aguante su vela. Está todo por hacer. Para evitar disgustos y poder cooperar más adelante, pensamos que es necesario deslindar los campos hoy.

GAK de CAES
Noviembre de 2002